



ÁGORA “¿A imagen y semejanza de Amenábar?”

ÁGORA " To image and Amenábar's similarity? "

M^a Pilar López Gutiérrez I.E.S Rodrigo Caro (Coria del Río)

pilarlg2004@yahoo.es

Recibido Diciembre 2009, aprobado Diciembre 2009

Resumen: Sí es cierto como decía Baudelaire que “cada divinidad crea a su imagen y semejanza: así lo hacen los pintores” tal vez podríamos decir que la figura de Hipatia ha sido creada a partir de múltiples aportaciones a lo largo del tiempo, dado lo poco que ha quedado de su obra y de su vida. Aún así, su trágica muerte ha hecho perdurar su memoria durante siglos. Cuadros, libros, revistas literarias, y hasta cráteres lunares llevan su nombre para recordar a una mujer de ciencia excepcional que Amenábar ha intentado “pintar” en su última película, Ágora. Aunque ni el lugar elegido para el rodaje sea auténtico ni la recreación de algunos pasajes de la vida de Hipatia estén documentados o sean conscientemente irreales, otros aspectos como la excelente recreación de escenarios, vestuarios, personajes y el ambiente de la época, una luz conscientemente elegida para cada momento y una historia bien contada gracias a un cuidadoso guión, logran que Ágora resulte creíble, y que Hipatia, como icono de modernidad, independencia de criterio y feminismo cobre vida para el gran público.

Palabras claves: *Hipatia, Edicto de Tesalónica, Orestes, Cirilo de Alejandría, neoplatonismo, Ágora, Amenábar,*

Abstract: “It is true indeed what Baudelaire had said, every divine being creates its own image and likeness: this is what artists do”. Maybe we could say that the figure of Hipatia was created from numerous versions as time went by given the tittle that remains of her life and work. Even so her tragic death has kept her memory alive for centuries. Paintings , books, literary journals, and even moon craters bear her name, preserving the memory of a woman of exceptional science, whom Amenábar has tried to “paint” in his latest film, Ágora. Neither the location chosen for filming nor the reenactment of some moments of her life match the reality of Hipatia, but the film is rigorous and seems believable because of the art resources used. Scenography, light and script succeed in bringing alive an icon of modernity, independence from criteria and feminism to the wider audience”.

Key words: *Hypatia, Edict of Thessalonika, Orestes, Cirilo of Alexandria, Neo-Platonism, Ágora, Amenábar*



El nueve de octubre de 2009 se produjo el estreno de *Ágora*, con un presupuesto cercano a los 50 millones de euros. Escrita y dirigida por Alejandro Amenábar, se trata de su segunda película rodada íntegramente en inglés. La acción transcurre en la Alejandría del siglo IV y reproduce el ambiente de enfrentamiento entre el cristianismo triunfante y el paganismo en el que se desarrolló la vida de Hipatia, la filósofa neoplatónica que lucha por salvar la sabiduría del mundo antiguo.

La película puede enmarcarse dentro del **género péplum** o cine histórico de aventuras, inspirado en la antigüedad generalmente greco-romana. El nombre fue generalizado por la crítica francesa en los años 60 **en referencia a la túnica o peplum griego utilizado con frecuencia en estas películas**. El género, conocido comúnmente como pelis “de romanos”, se caracteriza por la repetición de esquemas narrativos, la rigidez formal, la falta de rigor histórico, una gran espectacularidad y un argumento presidido por el tópico de la “decadencia” moral, de costumbres, política, etc. ante la que se alza el cristianismo como fuerza redentora, aunque en esta película suceda justo lo contrario.

El género peplum **alcanzó su máximo apogeo en los 50-60 con películas épicas que aún siguen despertando pasiones: Ben Hur, La Túnica Sagrada, Quo Vadis, Rey de reyes, Los Diez Mandamientos, Cleopatra o La Caída del Imperio Romano**, realizadas para contrarrestar la creciente influencia de la televisión en los EE.UU. El éxito fue rotundo y se construyeron diferentes estudios para este tipo de filmes como los **estudios Bronston de Las Rozas** (Madrid) o los **estudios Cinecittá en Roma**. Cuando el género comenzó a decaer, los italianos utilizaron los restos dejados en los estudios para hacer un pseudo género de historias inventadas y tendentes al erotismo, dado el juego que daban las túnicas. De hecho, **Amenábar reconoce haber visto todas las películas del género**, entre las que destaca Faraón de Jerzy Kawalerowicz por el empleo del sonido tan realista en dicho largometraje (La Aventura de la Historia nº 131, pág. 30-31).

Sin embargo, **Ágora sigue la línea de rigor histórico comenzada por producciones anteriores como Gladiador (2000) y Alejandro (2004)**, basadas en una abundante documentación histórica y con localizaciones exteriores de lo más verosímiles, aunque muchas veces, como en el caso que nos ocupa, no hayan sido rodadas en el escenario original. El asesor **Justin Pollard** explica en una entrevista publicada en La Aventura de la Historia (nº 131, pág. 26-27) que no se trata de conseguir una veracidad absoluta, sino “que el público crea que está en un mundo auténtico”. Actualmente la imagen es tan importante que crea realidades, **conocemos a partir de lo que vemos**, dándolo por cierto sin pararnos a comprobar. Si aparece en la tele o en el cine es verdad o puede llegar a serlo, la ficción pasa a tener patente de realidad gracias a la imagen. Sin embargo, **Amenábar ha tenido buen cuidado en una**

presentación histórica no sólo creíble sino, también, rigurosa, pese a que la película no ha sido filmada en Alejandría. Esto es muy comprensible si tenemos en cuenta que apenas quedan en pie la Columna de Pompeyo y un par de esfinges. El faro, la Biblioteca, el Serapeum y, por supuesto, el Ágora han desaparecido.

La Alejandría levantada por el equipo de Amenábar, dirigido por Guy Hendrix Dyas, está a más de 1.500 km de la original en el fuerte Ricassoli de la isla de Malta, construido por los caballeros de Malta a finales del siglo XVII y donde también se han rodado las superproducciones de 'Gladiator' (2000) y 'Troya' (2004) y series de televisión como 'Julio César' (2002) o 'Helena de Troya' (2003). **La larga tradición de la isla en el rodaje de cine peplum ofrecía ventajas** como la existencia de una legión de artesanos para realizar los escenarios necesarios, la costumbre de los extras de participar en películas de este tipo y la existencia de rostros de corte mediterráneo, muy parecidos a los que Amenábar había visto en las pinturas del Fayum, susceptibles de ser utilizados como extras. **Aunque las ventajas de la tecnología digital permiten hoy día aumentar la credibilidad de ciertas escenas, Amenábar prefirió no utilizar demasiado este recurso** porque la imagen proporcionada es, según declaraciones realizadas a la revista La Aventura de la Historia (número 131, pag. 30-31), falsa por demasiado preciosista. Era mejor construir lo máximo posible y así se hizo.

El lenguaje visual utilizado ha sido también muy clásico, ni efectos especiales espectaculares, ni música de honda significación para crear emociones, **sólo luz, imágenes y la palabra para contar lo que se quiere decir**. En la recreación de la Biblioteca del Serapeum, por ejemplo, se puede decir, tal y como ha reconocido el propio Amenábar, que no quedaba ninguna descripción clara de su distribución, por lo que se optó por una visión sencilla, impactante y verídica: **Guy Dyas** optó por una construcción con dos brazos circulares parecidos al Vaticano, donde el templo queda dentro y al fondo hay un edificio principal. **Para contrarrestar esta ficción, la documentación sobre la Vía Canopia si fue exhaustiva**, ya que Amenábar reconoce que fue una obsesión que se pareciera mucho. Si no se disponía de referencias visuales para la ciudad, menos aún existían para los rostros. Según reconoce Amenábar, **la “biblia” para encontrar a los actores fueron las pinturas del Fayum**. Precisamente, el propio director reconoce que **escogió a Rachel Weisz por sus rasgos mediterráneos**.



Podría confundirnos el título de la película, **Ágora**, cuando la **protagonista indiscutible es Hipatia** como puede verse, incluso, en la **elección de la actriz principal, muy reconocida y con un óscar en su haber**, mientras que el resto de los actores son bastantes desconocidos para el gran público. Amenábar lo explica diciendo que frente a la intransigencia de otros espacios y grupos existentes en la Alejandría de Hipatia, **el Ágora era el lugar de confluencia de todas las ideas al ser la plaza pública en la que se exponían éstas y esa es la forma en la que se presenta el Ágora de**

Alejandro en los comienzos de la película. Esto queda reforzado también, **tanto al inicio como al final del film, con un juego de la cámara** en el que el Universo es el punto de partida para llegar a Alejandría y al final, Alejandría es el punto de partida para volver al Universo, para mostrar que nuestras ideas y controversias son un punto en la inmensidad del Universo, pero pueden constituir un drama en la pequeñez de nuestro mundo más inmediato.

Por lo que respecta **al personaje de Hipatia, no ha sido Amenábar el primero, ni probablemente el último, en presentarnos su propia visión de Hipatia** a partir de los escasos documentos escritos que nos han quedado de ella. **Pero, ¿hasta dónde la realidad y desde dónde el mito?**

Las fuentes sitúan su nacimiento entre los años 355 y 370, aunque sería más probable la primera de ellas porque su discípulo Sinesio de Cirene nació en 370.

Además de su contemporáneo Sócrates Escolástico, que relata así su importancia *"había una mujer en Alejandría que se llamaba Hipatia, hija del filósofo Teón, que logró tales alcances en literatura y ciencia, que sobrepasó en mucho a todos los filósofos de su propio tiempo. Habiendo sucedido a la escuela de Platón y Plotino, explicaba los principios de la filosofía a sus oyentes, muchos de los cuales venían de lejos para recibir su instrucción"*, **la mayor fuente de información la obtenemos del Epistolario de su discípulo Sinesio de Cirene, y de los sabios bizantinos, especialmente Damascio**, que nos dice de ella: *"además de conseguir el grado más alto de la virtud práctica en el arte de enseñar, era justa y sabia, y se mantuvo toda la vida virgen"*. El mismo Damascio refiere su entrega a la ciencia y su actitud cuando un discípulo le confesó que estaba enamorado de ella, la filósofa le arrojó un paño manchado con su sangre menstrual, espetándole: *"De esto estás enamorado, y no tiene nada de hermoso"*. Pese a su gran belleza, renunció al matrimonio y llevó una vida ascética, aunque **no olvidó un exhaustivo cuidado de su cuerpo** y una rutina física diaria para mantenerse saludable y ayudar así a que su mente se mantuviera activa.



Hipatia se educó en un ambiente académico y culto, dominado por la escuela neoplatónica alejandrina, que acabará liderando. Aprendió matemáticas y astronomía de su padre, Teón, quien le transmitió su pasión por la búsqueda de lo desconocido en el Museo del Serapeo y viajó a Atenas e Italia para recibir cursos de filosofía. Obtuvo la cátedra de filosofía platónica

y tras el saqueo del Museo hacia el año 391, continuó dando clases en su casa y pasó a dirigir el Museo en el 400.

Pocos vestigios quedan de su obra, aunque encontramos referencias en otros autores y, sobre todo, en su destacado discípulo Sinesio de Cirene. Los autores antiguos **le atribuyen varias obras**: Comentarios sobre el

Almagesto de Ptolomeo, Comentarios a la Aritmética de Diofanto y Sobre la Geometría de las cónicas de Apolonio, así como un Canon de Astronomía. Las dos últimas han desaparecido, aunque algunos piensan que parte de los Comentarios a la Aritmética de Diofanto permanece interpolada en el texto original de este pensador griego que sí se conserva con soluciones alternativas y nuevos problemas, aunque esto sea indemostrable, según Dolores Nava del CSIC. Respecto a los Comentarios sobre el Almagesto se piensa que buena parte de ella pasó a los escritos de Teón, que consta como autor de una obra con ese nombre en la que aparece su hija como revisora del Libro Tercero. Escribió un Canon de Astronomía, dedicándose además a realizar la revisión de las Tablas Astronómicas de Claudio Tolomeo, conocidas por su inclusión en el Canon Astronómico de Hesiquio.

En definitiva estamos **ante una mujer erudita** que cultivó la filosofía, las matemáticas, la astronomía y la geometría y la técnica, **y diseñó o realizó un astrolabio plano** para medir la posición de las estrellas, los planetas y el Sol, **un aparato para la destilación del agua**, un **hidrómetro graduado de latón** para determinar el peso específico de los líquidos, el **aerómetro** para medir las propiedades físicas del aire y otros gases **y un hidroscoPIO** para medir la presencia y el nivel del agua. Hasta aquí la historia de una mujer de ciencia, algo excepcional para un tiempo en el que las mujeres no tenían acceso al saber y se dedicaban sólo a "tareas femeninas". Sin embargo, **podríamos preguntarnos qué ha llevado a que continúe viva en nuestra memoria pese a la pérdida de casi toda su obra.**

Su repercusión posterior podría explicarse, en parte, por el **gran reconocimiento público conseguido en vida** como lo demuestra el hecho de que **educase a una selecta escuela de aristócratas cristianos y paganos** como el obispo Sinesio de Cirene, Esquicio de Alejandría y Orestes, prefecto de Egipto en el momento de su muerte. Su contemporáneo **Sócrates**



Escolástico, muy valorado por su imparcialidad, **la consideraba un "modelo de virtud"** que aconsejaba a las más altas magistraturas de Alejandría: *"Vestida con el manto de los filósofos, abriéndose paso en medio de la ciudad, explicaba públicamente los escritos de Platón, o de Aristóteles, o de cualquier filósofo, a todos los que quisieran escuchar (...)* Los magistrados solían consultarla en primer lugar para su administración de los asuntos de la ciudad...". Sin embargo, **resulta difícil comprender que su recuerdo no sólo no se diluyera con el paso de los años** al no quedar nada de su obra, sino que fuese aumentando hasta llegar a convertirse en un auténtico mito durante el Romanticismo.

Pero, tal vez, lo más impactante de su biografía, lo que la hizo perdurar en la memoria, fue su horrible asesinato. Justo cuando el cristianismo se imponía en Alejandría, después de la conversión de Teodosio y del Edicto de Tesalónica (380), y el fanatismo empezaba a



apoderarse de ciertos sectores de la Iglesia, **el trágico final de Hipatia la convirtió en símbolo de la Razón y el Conocimiento frente al fanatismo.** Sin embargo, **en su asesinato concurren circunstancias no puramente religiosas**, porque no parece que Hipatia fuese una pagana militante, dado su trato con cristianos. Según el profesor de la Universidad de California **Jay Bregman**, es probable, incluso, que Hipatia se adscribiera a una variante del neoplatonismo particularmente grata a ojos cristianos. Serían entonces razones no religiosas como **la envidia del Obispo Cirilo a su popularidad o las disputas entre poder eclesiástico y poder imperial**, dado que el prefecto imperial, Orestes, era discípulo de Hipatia y aconsejado por ella en su labor de gobierno. Como relata Sócrates Escolástico *“Fue en aquel tiempo cuando se despertó la envidia contra esta mujer. Sucedió que pasaba mucho tiempo con Orestes, lo que provocó calumnias contra ella entre gentes de iglesia, como si fuera la culpable de que Orestes no se entendiera con el obispo”*..

Fueron los **deseos de Orestes de acabar con la presión de Cirilo sobre paganos, herejes y judíos y la petición de destierro para el Patriarca**, lo que provocó **la llegada de los 500 monjes parabolanos**, el ataque contra su persona y el asesinato de la propia Hipatia, **la consejera de Orestes**, como forma de hacer daño al prefecto.

Tras la negativa de Hipatia a convertirse al cristianismo, **fue acusada de conspiración contra el líder cristiano de Alejandría y linchada cuando contaba entre cuarenta y cinco y sesenta años.**

En plena Cuaresma del 415, los parabolanos, enloquecidos o no por los ayunos de Cuaresma, la asesinaron salvajemente tal y como nos narra Sócrates Escolástico:

“De hecho, un grupo de personas que, acaloradamente, alcanzaron la misma conclusión, dirigidas por un tal Pedro (a quien se había empleado como lector), vigilaron a la mujer mientras regresaba a su casa. La sacaron de su carruaje y la arrastraron hasta la iglesia llamada Cesarión. La desnudaron y luego la mataron con trozos de cerámica (ostraka). Después de descuartizarla, arrancándole miembro tras miembro, llevaron el cuerpo a un lugar llamado Cinaron y lo quemaron.”

Sobre la autoría del asesinato, Christopher Haas (Haas, Christopher, 2006. *Alexandria in Late Antiquity: Topography and Social Conflict*. Baltimore: JHUP, citado en la wikipedia), de la Universidad John Hopkins, concluye que, con las fuentes de las que actualmente disponemos, *“jamás sabremos si el propio Cirilo orquestó el ataque, o si, al igual que en la agresión contra Orestes, ciertos partidarios se decidieron unilateralmente a luchar en favor del patriarcado”*. En sentido contrario **María Dzielska** lo considera instigador moral del asesinato por su campaña contra la filósofa como forma de combatir al prefecto imperial y su facción política, contraria a los excesos del Patriarcado. Sin embargo, **para muchos autores resulta poco verosímil que un político tan avezado como Cirilo llevara a cabo una acción tan contraproducente**, y que se demostró pernicioso para los intereses del poderoso patriarcado alejandrino a corto plazo. La actitud del propio emperador lo salvaguarda de toda responsabilidad al limitarse a retirarle la protección de los 500 monjes

parabolanos como causantes del asesinato de Hipatia. Sin embargo, **Cirilo será santificado a su muerte en 444 y considerado Doctor de la Iglesia** gracias a su amplia obra doctrinal.

Que Hipatia continúa viva en nuestra memoria pese a la pérdida de casi toda su obra lo demuestra no sólo el rodaje de la superproducción *Ágora*, sino, sobre todo, **su presencia tanto en el mundo del Arte como en el de la**



literatura, especialmente desde que la irrupción del Romanticismo en el siglo XIX la consagrara como mito.

El mundo del Arte la imagen de Hipatia ha sido recreada por numerosos autores. El primero de ellos fue **Rafael Sanzio de Urbino** en "*La Escuela de Atenas*", pero le siguieron **Charles William Mitchell** en 1.885 y **Elbert Hubbard** en 1.908. En 1.867 la fotógrafa **Julia Margaret Cameron** realizó una fotografía titulada "Hypatia" con Mary Spartali como modelo. En 1.979 **Judy Chicago** la incluyó en su instalación "The Dinner Party"

En el plano literario, los ejemplos son también muy numerosos y hoy en día **podemos decir que Hipatia "vuelve a estar de moda"**. En 1.996 Marie Dzielska, catedrática de Historia Antigua en Cracovia, publicó un extensa biografía, *Hipatia de Alejandría*, intentando **establecer la verdad de los hechos narrados por las fuentes y el mito construido en torno a ellos**, que en su opinión mezcla la realidad histórica con la más grosera falsedad. Sólo en los dos últimos años han aparecido o están a punto de aparecer varias obras sobre Hipatia.

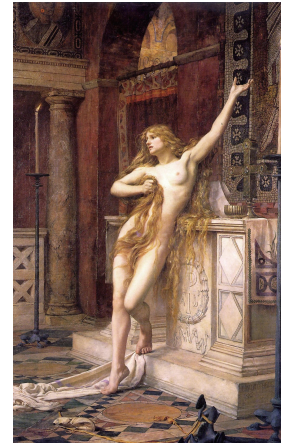


El escritor egipcio **Yusuf Zaydan** publicó en 2008 una novela titulada *Azazil Riwayah* sobre un monje egipcio en un período de fanatismo cristiano en la que la muerte de Hipatia desempeña un papel fundamental, lo que ha valido al libro importantes críticas por parte de la comunidad cristiana de Egipto. En 2009, **Olalla García**, ha publicado *El jardín de Hipatia* (2009), una novela histórica centrada en los últimos años de su vida. y **Ramón Galí** ha publicado en 2009 *Hypatia y la eternidad*, combinando historia y ciencia-ficción al resucitar a la filósofa para que se introduzca en las mentes de los personajes más influyentes de una historia alternativa. También **Carmen García, Laura Ruiz, Lidia Puigvert y Lourdes Rué** han publicado este mismo año Hipatia de Alejandría, con la intención de desvelar la verdad sobre la primera mujer de ciencia. Actualmente la novelista **Ki Longfellow** trabaja en una novela más acerca de la vida de Hipatia, provisionalmente titulada *Hypatia's Cat*.

Hipatia se ha convertido en icono de modernidad, feminismo, aislamiento... y cada cual ha utilizado su imagen como le ha convenido, modelándola a su imagen y semejanza. En definitiva, podríamos hablar de **tres grandes grupos de "creadores" respecto a Hipatia:**

1. **Los más numerosos, que la presentan como víctima del fanatismo católico y la utilizan para criticar a la Iglesia.** En el siglo VI **Damascio** inició una larga serie de manipulaciones malintencionadas que pretendían convertir a Hipatia en una mártir de los malvados

cristianos. Los cristianos contraatacaron creando o difundiendo la Historia de Santa Catalina de Alejandría, llegando a confundirse la historia de ambas mujeres. En el siglo XVII **el jansenista Toland** utilizó su muerte contra la Iglesia católica, calificándola como *“una las damas más hermosas, virtuosas, cultas y distinguidas en todos los aspectos”* y como *“encarnación de la belleza y el saber”*, en un panfleto anticatólico que llegaría a convertirse en uno de los elementos más influyentes para la creación del mito de Hipatia. Por otra parte, **Voltaire** se valdrá también de la filósofa para descalificar a la Iglesia al considerar la muerte de Hipatia *“un asesinato bestial perpetrado por los sabuesos tonsurados de Cirilo, con una banda de fanáticos a sus espaldas”*. **En 1.900 una obra de teatro protagonizada por Mary Anderson**



enmascara la realidad al presentar una Hipatia con odio visceral hacia el cristianismo que acaba convirtiéndose en sus momentos justo antes de su asesinato. Hipatia se convierte, nuevamente, en icono de un mundo de armonía clásica que se desvanece ante el avance de una religión supersticiosa que esclaviza la razón.

2. Los que, traspasando totalmente las fronteras de la realidad **la consideran una mujer desinhibida entregada al erotismo**. Charles Kingsley la retrata en su libro como una *“joven heroína desvalida pretenciosa y heroica”* que *“amaba el espíritu de Platón y el cuerpo de Afrodita”*. Como Afrodita aparece reflejada en la obra Hypatia, pintada en 1.885 por Charles William Mitchell, que se conserva en la Laing Arte Gallery de Newcastle upon Tyne
3. Los **que pretenden destacar sus aportaciones a la ciencia**, recurriendo, en ocasiones, a exageraciones no probadas. En este último grupo **podríamos situar la película Ágora**, que nos presenta la imagen de una mujer no sólo excepcional como ser humano, sino también como científica, pese a que no se han conservado sus obras.



Evidentemente la versión que **Ágora** nos ofrece de Hipatia está vinculada a otras obras pictóricas, literarias y cinematográficas anteriores. **Amenábar se nos presenta como un pintor que pretende inmortalizar el retrato de su personaje congelándolo en el tiempo**. Decía Baudelaire que *“cada divinidad crea a su imagen y semejanza: así lo hacen los pintores”* y tal vez podríamos decir que **así lo ha hecho Alejandro Amenábar**. **Según Mercedes Rivas** (Mirar

y ser visto, de Tiziano a Picasso en la colección del MASP, 2009, Fundación MAPFRE, Cuaderno nº 43) **el retrato ha sido considerado tradicionalmente como un género menor por su carácter de copia lo más parecida posible al original** en su pretensión de preservar la imagen de una persona para la posteridad. El retrato adquiere **un carácter sustitutorio que**, para evitar el



rechazo del modelo, **es idealizado en sus virtudes o en su fisonomía y recoge el estatus e importancia del retratado por medio de diferentes símbolos.**

El retrato de Hipatia presentaba para Amenábar varias dificultades: **el carácter legendario del personaje, en el que discernir lo mitológico de lo real era muy difícil**, sobre todo cuando queda tan poco escrito sobre ella, la necesidad de **expresar su status y virtudes congeladas en el tiempo** y buscar el favor del público, evitando el rechazo del retrato presentado.

Además, **la obra se basa, en su mayor parte, en la versión de Carl Sagan**, trufada de puntos erróneos, según los críticos, como la atribución de numerosas aportaciones científicas insuficientemente probadas.

Según declaraciones de **Víctor Manuel Muñoz**, investigador del Instituto de Astrofísica de Andalucía, al periódico digital El Mundo.es: **el papel científico de Hipatia está exagerado** y **"Amenábar se toma unas licencias históricas"** porque "no queda nada de ella (se refiere a su obra) y me sorprende que se ponga a Hipatia como descubridora de esta Teoría, ya que **no fue hasta Kepler cuando se descubrió**". En este mismo artículo, otra reputada investigadora como es **Francesca Figueras**, cree que la película **refleja el papel de Hipatia como la primera mujer astrónoma y matemática, aunque sugiere que fue la descubridora de la Teoría Heliocéntrica y "no fue así"**. Sin embargo, la presidenta de la Sociedad Malagueña de Astronomía, **Blanca Troughton**, considera que **la película está muy bien adaptada, tanto en el aspecto histórico como biográfico y ha supuesto el tirón decisivo para dar a conocer el personaje al gran público.**

Entre los símbolos que nos hablan del estatus de Hipatia podemos destacar su vestimenta, **el tribón de los filósofos estoicos**. Amenábar parece haberse inspirado en **la imagen que nos ofrece Rafael en su Escuela de Atenas**, tan fría e impertérrita como ascética e inquietante, **joven y prometedora**. Alejandro Amenábar **ha elegido a una actriz bella, de perfil griego y rasgos mediterráneos por la que no pasan los años**. Colores claros y planos y ausencia de joyas nos dan una idea de su ascetismo. pero nuestra protagonista no envejece ni tiene apenas caracterización de principio a fin de la película. Si nos atenemos a los datos más fiables, **Hipatia murió con cerca de 60 años y la acción transcurre en unos veinticinco años** desde la destrucción del Museo del Serapeo, con la que se inicia la película en el 390, hasta la muerte de la filósofa en 415. **No se observa el paso del tiempo en nuestra protagonista**, que se nos muestra en la treintena más que en las décadas reales posteriores. Según **Teixeira Coelho** "la imagen construida por el artista debe ser impresionante, se muestra al retratado como alguien especial, casi exento de los accidentes del paso del tiempo. De ahí que sean, en cierto sentido, atemporales" y así ocurre con la Hipatia de Amenábar.

Como en todo retrato, en la Hipatia de Amenábar **existe un miedo al rechazo que en este caso está también relacionado con la "función mercantil de toda película"**, con el deseo de entretener y de impactar. Lógicamente, Amenábar **ha modificado intencionadamente algunos pasajes de la vida de Hipatia** como el que refiere Damascio sobre **su actitud ante un**



discípulo enamorado al que arrojó un paño manchado con su sangre menstrual. En la película el discípulo no es otro que Orestes, al que mantendrá enamorado de su maestra toda la película. Con respecto a su posible matrimonio con Isidoro, al final de la película aparece una escena que bien podría referirse a ello, aunque queda en la penumbra.

El propio Amenábar ha reconocido que ha “novelado” ciertos aspectos de su obra como las presiones de Sinesio para que Hipatia se convirtiese al Cristianismo, algo imposible porque ya había muerto cuando ocurren los hechos, **o la traición de Orestes.** También ha inventado ciertos aspectos como **el supuesto enamoramiento del criado,** aunque no quiso llegar a consumarlo porque quería respetar el hecho de que según los textos murió “virgen”. **Incluso la muerte de Hipatia está intencionadamente suavizada en la versión de Amenábar:** Hipatia es asfixiada por su antiguo criado para evitar los horrores de una muerte tan cruel.

Amenábar asegura que ha intentado hacer una película en la que no se distingan bien los buenos de los malos (La Aventura de la Historia nº 131, pág. 30-31) y tal vez podría haberlo conseguido, pero **la impresión de quien ve su película es que los malos son los parabolanos y el Patriarca Cirilo y la buena Hipatia. La propia iluminación de la película tiene su simbolismo en la misma:** el mundo pagano de Hipatia aparece luminoso en colores claros y poco estridentes, mientras que el mundo cristiano se asocia con oscuridad. Además, pasa de puntillas por la labor de los parabolanos con enfermos y pobres y se centra en la figura del fanático Pedro y el intransigente Cirilo, lo que ha despertado no pocas críticas en ciertos sectores católicos. Después de un buen comienzo en el que los paganos son los provocadores, la masa de cristianos fanatizados se nos antoja mucho más peligrosa e irracional. No es de extrañar que sean muchos los que hayan visto en esta nueva película la **metáfora de tiempos convulsos y oscuros** en los que tenía lugar el ocaso de la cultura Clásica frente a la emergencia de la intolerancia religiosa, **en un llamativo paralelismo con la actualidad.** Para muchos, entre ellos el propio Amenábar y su coguionista Mateo Gil (La Aventura de la Historia, 131, pág. 30-31), de nuevo la religión y la decadencia de un modelo, en este caso el occidental, amenazan el desarrollo humano.

Sin embargo, **en la actualidad se destaca que su asesinato fue un caso excepcional y que, de hecho, la escuela neoplatónica alejandrina a la que pertenecía Hipatia, perduró hasta el siglo VII.** Casi ningún autor cristiano posterior justifica el asesinato y muchos lo vinculan más bien al “ímpetu furioso” y no al “celo divino”. El propio Cirilo llegará a criticar en una homilía del 416 la actitud violenta de los parabolanos, que continuaron con sus tumultos por toda la ciudad.

Metáforas aparte, si la ambición de su padre fue, como dicen los textos, la de **convertirla en un “ser humano perfecto”**, podemos decir que casi lo consiguió y que Amenábar ha hecho el resto porque al retratar a su Hipatia **ha conseguido transmitir a sus contemporáneos y a la posteridad el poder de la honestidad para perpetuarse en el tiempo.** Hoy llevan su nombre una **asociación de mujeres matemáticas, dos prestigiosas revistas** (Hypatia:



Feminist Studies, creada en 1.884 e Hypatia: A Journal of Feminist Philosophy, publicada desde 1.986), **un asteroide**, bautizado en 1.884 con su nombre, **un cráter lunar**, que, ironías del destino, se halla junto a los cráteres que recuerdan a su padre, Teón, y a los patriarcas Teofilo y Cirilo, supuesto instigador de su violenta muerte, **y un sistema de canales** 180 km. de longitud en el ecuador lunar llamado Rimae Hypatia. Incluso existe **un tipo de letra de ordenador** llamado Hypatia Sans Pro.

Referencias bibliográficas

- Ágora. Web oficial de la película. Consultada el día 10 de Diciembre de 2009 en <http://www.agoralapelicula.com/>
- Bernal Ross, F. (2007) "Notas sobre el retrato como género fotográfico. Apuntes de fotografía". Recurso online. Consultado el 12 de Diciembre de 2009 en http://www.pacorosso.net/pdf/af_delretrato1.pdf
- Dzielska, M. (1996) "Hipatia de Alejandría". Madrid, Siruela
- Europa Press. (2009) "Hipatia de Alejandría divide a los científicos". El mundo.es.Cine. Recurso online. Consultado el 15 de Diciembre de 2009 : <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/10/15/ciencia/1255637599.html>.
- González Suárez, A. (2002) "Hipatia". Madrid, Ediciones del Orto.
- Lapeña Marchena, O. (2007) "La infancia en el peplum. Primeros apuntes". Faventia 29/1-2. Pp. 173-187. Disponible online <http://ddd.uab.cat/pub/faventia/02107570v29n2p173.pdf>. Consultado el 11 de Diciembre de 2009
- Lara Nava, M^a Dolores (2009) "Hipatia: linchada por pensar". La Aventura de la Historia, 131. Grupo Unidad Editorial, Revistas S.L.U. Pp. 18-22
- Lens, Jesús (2009) "Agora: Amenábar vs. Boyero". Blog: Pateando el mundo. Recurso online consultado el día 14 de Diciembre de 2009 en <http://www.granadablogs.com/pateandoelmundo/?p=2294>.
- Martín Alarcón, Julio (2009) "Ágora de Amenábar: una invención creíble" La Aventura de la Historia, 131. Grupo Unidad Editorial, Revistas S.L.U. Pp. 24-28
- Martínez Maza, C. (2009) "Hipatia". Madrid, La Esfera de Los Libros.